

*Entre la «Volksgeschichte»  
alemana y la historiografía  
nacionalista del franquismo:  
una relectura de las primeras  
publicaciones de Richard Konezke  
sobre España (1929-1946)*

*Antonio Sáez Arance*

Universität zu Köln

*Resumen:* El alemán Richard Konezke (1897-1980) fue uno de los más importantes latinoamericanistas europeos del siglo XX, y ha venido siendo considerado además como un pionero en el estudio de la Historia Social de América Latina, especialmente en el periodo colonial. El presente artículo examina la fase más temprana de la carrera historiográfica de Konezke, concentrándose en sus manuales y obras de divulgación sobre España y su expansión ultramarina publicados en el periodo nacionalsocialista. Se muestra el modo en que Konezke resultó influido por la ideología y por el lenguaje del nacionalsocialismo, y se explora el contexto institucional y discursivo de su integración tanto en la historiografía alemana del Tercer Reich como en la española del primer franquismo (1944-1952).

*Palabras clave:* historiografía, *Volksgeschichte*, nacionalsocialismo, franquismo, hispanismo, América Latina.

*Abstract:* The German Richard Konezke (1897-1980) was one of the most distinguished Latin Americanists in 20<sup>th</sup> Century Europe and has been also considered a pioneer in the study of Social History of Colonial Latin America. This text examines Konezke's early historiographical work on Spain and the Spanish Expansion, focusing in the handbooks written in the nazi period. It shows the way, in which Konezke was influenced by national-socialist ideology and language and explores the institutional and discursive context of his historiographical accomodation as well in the Third Reich as in Franco Spain (1944-1952).

*Keywords:* historiography, *Volksgeschichte*, National Socialism, Francoism, Hispanism, Latin America

## La prolongada trayectoria de un «clásico»

Richard Konetzke (1897-1980) es considerado generalmente el padre de la moderna investigación histórica sobre América Latina en Alemania<sup>1</sup>. Como catedrático de la Universidad de Colonia, Konetzke fue el maestro de la mayoría de los historiadores latinoamericanistas activos en la República Federal en el último tercio del siglo XX. Catedráticos de las principales universidades hasta tiempo muy reciente, como Günther Kahle (Colonia), Horst Pietschmann (Hamburgo) o Reinhard Liehr (Berlín), se formaron con él a partir de mediados de los años cincuenta en el que acabaría siendo el mayor centro de investigación histórica latinoamericanista en el ámbito lingüístico alemán. Además, el papel de Konetzke como creador de una verdadera escuela historiográfica de latinoamericanistas alemanes no se limitó al ámbito de Alemania occidental, sino que alcanzó también a representantes nominalmente marxistas de la historiografía de la RDA. Konetzke no sólo mantuvo buenas relaciones con Walter Markov, el catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Leipzig, sino que tuvo prácticamente por discípulo al ayudante de éste, Manfred Kossok<sup>2</sup>, que había comenzado a trabajar en Leipzig, en 1954,

---

<sup>1</sup> El presente artículo es fruto de reflexiones surgidas al hilo de la celebración en 2004 del cincuentenario del Instituto de Historia Ibérica y Latinoamericana de la Universidad de Colonia (IHILA), y que han sido expuestas además en coloquios celebrados en el Instituto Iberoamericano en Berlín (IAI) y en el Instituto de Iberoamericanística de la Universidad Carolina de Praga. Una primera entrega, limitada a la presentación de los principales problemas, se publicó en versión alemana con el título «Das Frühwerk Richard Konetzkes und der Nationalsozialismus», en CARRERAS, S. (ed.): *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika. Institutionen, Repräsentationen, Wissenskonstrukte* (Ibero-Online.de, 3, I, 2005), pp. 23-34. Se halla en preparación un trabajo más amplio que habrá de reconstruir, a partir de fuentes primarias tanto alemanas como españolas, su entorno académico en el periodo 1930-1950. La documentación personal de Konetzke, cuyo acceso sigue parcialmente limitado por razones legales, se encuentra en el Archivo de la Universidad de Colonia.

<sup>2</sup> La estrecha relación entre ambos nace de la coincidencia de Konetzke y Markov en el Congreso Internacional de Roma en 1955. El contacto desembocó en una estancia de estudios del joven Kossok en Colonia, lo que constituye una excepción notable en el panorama historiográfico de la división alemana y, pese a la abundancia de indicios en la correspondencia científica, los prólogos o las notas a pie de página de diversos trabajos de Kossok ha permanecido desatendido por los estudiosos hasta hace bien poco. Véanse ahora ZEUSKE, M.: «Sozialgeschichte, Historismus und der Zykluscharakter von Revolutionen in der spanischen und lateinamerikanischen Geschichte

sobre la historia colonial de Hispanoamérica, y que con el tiempo llegaría a ser el más destacado representante de la llamada «Escuela de Leipzig» de Historia Comparada de las Revoluciones<sup>3</sup>. Más allá de las fronteras alemanas, Konetzke ha pasado a formar parte de la Historia de la Historiografía por ser el autor de una de las obras de síntesis sobre la historia colonial latinoamericana más difundidas por todo el mundo<sup>4</sup>, y por contribuir además, sobre todo mediante la fundación del *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* (a partir de 1998 *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*), a crear una infraestructura idónea para la difusión internacional de la investigación alemana en este terreno. Los tres volúmenes de su *Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica*, producto de su permanencia como investigador, entre 1944 y 1952, en el Archivo General de Indias de Sevilla, continúan siendo un instrumento utilísimo para estudiantes y docentes ocupados de la historia colonial en universidades españolas, hispanoamericanas o estadounidenses<sup>5</sup>.

Mucho menos conocido es, sin embargo, el hecho de que Konetzke se había destacado ya antes de 1945 con importantes publicaciones

---

im Werk von Manfred Kossok», en MIDDLELL, M. (ed.): *Vom Brasilienvertrag zur Globalgeschichte. In Erinnerung an Manfred Kossok anlässlich seines 70. Geburtstages*, Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 2002, pp. 49-83; PIETSCHMANN, H.: «Das Lateinamerika-Werk Manfred Kossoks aus der westdeutschen Perspektive eines jüngeren Zeitgenossen», *ibid.*, pp. 133-139.

<sup>3</sup> Véase en castellano KOSSOK, M., et al.: *Las revoluciones burguesas*, Barcelona, Crítica, 1983.

<sup>4</sup> KONETZKE, R.: *Süd- und Mittelamerika I. Die Indianerkulturen Altamerikas und die spanisch-portugiesische Kolonialherrschaft*, Frankfurt a. M., Fischer, 1965 (traducción castellana: *América Latina, II, La época colonial*, Madrid-México, Siglo XXI, 1972-2001, 29.ª ed.).

<sup>5</sup> KONETZKE, R. (ed.): *Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica, 1493-1810*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953-1962. Un catálogo completo de las publicaciones de Richard Konetzke (con la única excepción de las recensiones) puede encontrarse en KONETZKE, R.: *Lateinamerika. Entdeckung, Eroberung, Kolonisation. Gesammelte Aufsätze*, ed. por KAHLE, G., Colonia, 1983, pp. XIII-XXI. En este artículo se discutirán especialmente las monografías más importantes: KONETZKE, R.: *Die Politik des Grafen Aranda. Ein Beitrag zur Geschichte des spanisch-englischen Weltgegensatzes im 18. Jahrhundert* (Historische Studien, Heft 182), Berlín, 1929; *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, Leipzig, Bibliographisches Institut, 1939; *Das Spanische Weltreich: Grundlagen und Entstehung*, Múnich, Callwey, 1943; *El Imperio español. Orígenes y fundamentos*, Madrid, Nueva Época, 1946.

acerca de la Historia de la Península Ibérica, las cuales ponen de manifiesto en más de un aspecto la dependencia conceptual y terminológica del autor respecto a una matriz historiográfica de tintes específicamente nacionalsocialistas<sup>6</sup>. En su opción consciente por el «pueblo» («*Volk*») como categoría central, pero no menos en su exaltación, en clave geopolítica, de la expansión territorial de los países ibéricos, Konetzke aplicó a la Historia de España pautas de comprensión típicas de su tiempo. Por ello, y aun sin ser participante consciente de esta orientación, sí puede ser considerado en el contexto intelectual de la emergente «*Volksgeschichte*», que añadió a partir de 1930 dosis adicionales de nacionalismo étnico («*völkisch*») al conservadurismo estructural de las tradiciones académicas alemanas<sup>7</sup>. Se

---

<sup>6</sup> El único análisis crítico hasta ahora ha provenido significativamente de un ámbito exterior a la historiografía propiamente dicha, BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich. Eine wissenschaftsgeschichtliche Studie*, Frankfurt a. M., Vervuert, 1997, pp. 233-245.

<sup>7</sup> El surgimiento y la difusión de esta corriente han merecido en las dos últimas décadas un creciente interés por parte de la historiografía, generando líneas de investigación cada vez más claramente diferenciadas. El trabajo pionero de Willi Oberkrome (OBERKROME, W.: *Volksgeschichte. Methodische Innovation und völkische Ideologisierung in der deutschen Geschichtswissenschaft, 1918-1945*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1993), así como sus ampliaciones y matizaciones posteriores [*id.*: «Probleme deutscher Landesgeschichtsschreibung im 20. Jahrhundert. Regionale Historiographie im Spannungsfeld von Politik und Wissenschaft», *Westfälische Forschungen*, 46 (1996), pp. 1-32; *id.*: «Historiker im "Dritten Reich". Zum Stellenwert volkshistorischer Ansätze zwischen klassischer Politik- und neuerer Sozialgeschichte», *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*, 50 (1999), pp. 74-98; *id.*: «Zur Kontinuität ethnozentrischer Geschichtswissenschaft nach 1945», *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft*, 49 (2001), pp. 50-61], se centraban en verificar la hipótesis de una continuidad *ambivalente* (por integrar aspectos metodológicamente innovadores y lastre ideológico etnicista) entre los estudios sociohistóricos *avant la lettre* de los años treinta, especialmente los realizados a escala local y regional, y la *Strukturgeschichte* de los cincuenta y sesenta. En esta misma línea argumentaba, aunque con un interés más marcado por la producción medievalista y modernista, Winfried Schulze: SCHULZE, W.: *Deutsche Geschichtswissenschaft nach 1945*, Múnich, Oldenbourg, 1989, pp. 295-301; *id.*: «Der Wandel des Allgemeinen: Der Weg der deutschen Historiker nach 1945 zur Kategorie des Sozialen», en ACHAM, K., y SCHULZE, W. (eds.): *Teil und Ganzes. Zum Verhältnis von Einzel- und Gesamtanalyse in Geschichts- und Sozialwissenschaften (Theorie der Geschichte. Beiträge zur Historik*, vol. 6), Múnich, DTV, 1990, pp. 193-216. Si bien las pautas de continuidad son obvias y personalmente notorias (Otto Brunner, Hermann Aubin, aparte de los más jóvenes Conze y Schieder), también es cierto que la controversia sobre este punto aparenta no dar ya mucho más de sí. Ni la *Strukturgeschichte* de Brunner y Conze parece haber jugado el papel decisivo para la historia social posterior que le atribuía Schulze en 1989-1990 (sin duda son tan importantes o más los impulsos

plantea aquí especialmente la cuestión de la existencia de líneas de continuidad en el trabajo de investigación de Konetzke, y ello expresamente no sólo en el sentido de la búsqueda de las posibles «raíces pardas» de la historiografía de la República Federal<sup>8</sup>. Contrastando con una argumentación muy centrada, ya desde hace una década, en la revelación más o menos sensacional de implicaciones personales durante esta época, lo que se pretende en este artículo es más bien una reconstrucción historiográfica, que combine el análisis de los textos con la consideración de los contextos institucionales y discursivos. Especialmente controvertido se presenta el interrogante del potencial de innovación metodológica en un enfoque que, si bien altamente condicionado por la ideología nacionalsocialista, se apartaba, al menos programáticamente, de la fijación tradicional al Estado, y abría así el camino a una ampliación de la disciplina a cuestiones de histo-

---

provenientes de Estados Unidos —Hans Rosenberg— y, sobre todo, el redescubrimiento de Max Weber), ni los resultados tan pretendidamente novedosos de los *Volkshistoriker* resisten un análisis riguroso desde el prisma de su aportación concreta al estado del conocimiento aún en la misma época de su publicación [véase, a título de ejemplo, FLÜGEL, A.: «Ambivalente Innovation. Anmerkungen zur Volksgeschichte», *Geschichte und Gesellschaft*, 26 (2000), pp. 653-671; sobre el muy matizable papel de Conze en la reorientación de la historiografía alemana véase ahora ETZEMÜLLER, T.: *Sozialgeschichte als politische Geschichte. Werner Conze und die Neuorientierung der westdeutschen Geschichtswissenschaft nach 1945*, Múnich, Oldenbourg, 2001]. Superado este estadio, las dos cuestiones principales que se plantean a los especialistas desde finales de los noventa son, por un lado, la de la participación activa de historiadores individuales e instituciones académicas en la justificación, planificación y ejecución de programas políticos nacionalsocialistas (especialmente respecto a los países vecinos: *Ostforschung* y *Westforschung*) y, por otro, la de la posición de la *Volksgeschichte* en el contexto historiográfico internacional. Las principales contribuciones sobre la primera cuestión se encuentran reunidas en SCHÖTTLER, P. (ed.): *Geschichtsschreibung als Legitimationswissenschaft 1918-1945*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1997-1999; SCHULZE, W., y OEXLE, O. G. (eds.): *Deutsche Historiker im Nationalsozialismus*, Frankfurt a. M., Fischer, 1999, así como los títulos citados *infra*, n. 72. También se puede encontrar gran cantidad de información en las entrevistas reunidas en HOHLS, R., y JARAUSCH, K. H. (eds.): *Versäumte Fragen. Deutsche Historiker im Schatten des Nationalsozialismus*, Múnich, DVA, 2000. Sobre el contexto internacional véase, sobre todo, HETTLING, M. (ed.): *Volksgeschichten im Europa der Zwischenkriegszeit*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2003; también el excelente resumen en RAPHAEL, L.: *Geschichtswissenschaft im Zeitalter der Extreme. Theorien, Methoden, Tendenzen von 1900 bis zur Gegenwart*, Múnich, Beck, 2003, especialmente pp. 81-95.

<sup>8</sup> Véanse los comentarios críticos en BLÄNKNER, R.: «Nach der Volksgeschichte. Otto Brunners Konzept einer „europäischen Sozialgeschichte“», en HETTLING, M.: *Volksgeschichten...*, *op. cit.*, pp. 326-366, especialmente pp. 326-335.

ria social, y ello, además, en el ámbito, periférico tanto entonces como ahora, de la investigación sobre América Latina<sup>9</sup>. Fue de hecho Konetzke quien, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, publicó trabajos importantes sobre el tema del mestizaje<sup>10</sup>, la estratificación social en la Hispanoamérica colonial<sup>11</sup>, e incluso sobre la historia de las mujeres durante la Conquista<sup>12</sup>. Se trata de aclarar en qué medida el interés por estas cuestiones, objetivamente novedoso en su momento, se encuentra de alguna manera relacionado con su producción historiográfica del periodo nacionalsocialista. Para evitar el peligro de un juicio basado en criterios puramente formales, resulta recomendable una comparación (centrada en textos) con el resto de la investigación contemporánea, tanto de la alemana como de la española, en la cual Konetzke prácticamente se integró durante los primeros años de la posguerra mundial<sup>13</sup>.

---

<sup>9</sup> Aporta algún dato, en el marco de un acercamiento escasamente crítico, VERA DE FLACHS, M. C., y KNOLL, H.: «Richard Konetzke. Su papel como receptor del método de los *Annales* en el ámbito de los estudios latinoamericanos de Alemania», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 11 (1989), pp. 169-189. En general, sobre la recepción de la historiografía francesa en la RFA, véase SCHÖTTLER, P.: «Zur Geschichte der *Annales*-Rezeption in Deutschland (West)», en MIDDILL, M., y SAMMLER, S. (eds.): *Alles Gewordene hat Geschichte. Die Schule der ANNALES in ihren Texten 1929-1992*, Leipzig, Reclam, 1994, pp. 40-60.

<sup>10</sup> KONETZKE, R.: «El mestizaje y su importancia en el desarrollo de la población hispanoamericana durante la época colonial», *Revista de Indias*, 7 (1946), pp. 7-44 y 215-237.

<sup>11</sup> KONETZKE, R.: «La esclavitud de los indios como elemento en la estructuración social de Hispanoamérica», *Estudios de Historia Social de España*, vol. 1, Madrid, 1949, pp. 441-479.

<sup>12</sup> KONETZKE, R.: «La emigración de mujeres españolas a América durante la época colonial», *Revista Internacional de Sociología*, 3 (1945), pp. 123-150.

<sup>13</sup> Numerosas aunque dispersas informaciones sobre los años españoles en JURETSCHKE, H.: «Richard Konetzke, historiador y testigo del mundo hispánico en la Alemania moderna», *Hispania*, 25 (1965), pp. 165-183, ahora también en VEGA CERNUDA, M. A. (ed.): *España y Europa: estudios de crítica cultural. Obras completas de Hans Juretschke*, Madrid, Universidad Complutense, 2001, pp. 499-511; CARANDE, R.: *Galería de amigos*, Madrid, Alianza Editorial, 1989, pp. 133 y ss.; MÖRNER, M.: «Richard Konetzke (1897-1980)», *The Hispanic American Historical Review*, 61/1(1981), pp. 87-89.

### Primeros pasos tras Meinecke: historicismo nacionalista centrado en las «ideas»

La carrera científica de Richard Konezke había empezado inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, cuando cursó estudios de Historia y Filología en Marburgo y Berlín, culminados en 1921 con una tesis doctoral sobre un tema del pensamiento político de la Ilustración<sup>14</sup>. Su *Doktorvater*, Friedrich Meinecke, era, junto a otro gran catedrático berlinés, Otto Hintze<sup>15</sup>, la figura principal del gremio historiográfico alemán en estos años, y representaba señeramente el paradigma dominante en la disciplina. Sin embargo, su historicismo militante, su predilección por una investigación centrada en la identificación y el seguimiento de «las grandes ideas» y su conservadurismo político quedaron un tanto matizados en los años de Weimar por su lealtad (poco habitual entre historiadores) a la institucionalidad republicana y, sobre todo, por su liberalidad como docente y director de tesis<sup>16</sup>. De hecho, en la década de los veinte, Meinecke agrupó en torno suyo a un grupo de jóvenes investigadores con intereses muy variados y una cierta distancia crítica respecto a los dogmas de la cultura política prusiana. Entre ellos se encontraban Felix Gil-

---

<sup>14</sup> KONETZKE, R.: «Isaak Iselin und der Staatsgedanke der Aufklärung», en *Schweizer Monatshefte für Politik und Kultur*, 3 (1923), pp. 176-183 y 227-234.

<sup>15</sup> Otto Hintze, sin duda el historiador alemán más original de la primera mitad del siglo XX, no parece haber ejercido ninguna influencia sobre los escritos de entre-guerras de Konezke. Sí, sin embargo, con posterioridad, especialmente en lo tocante a la combinación de los aspectos sociales y los jurídico-políticos en el tratamiento de la historia de la administración colonial americana y, más aún, también sobre uno de sus principales discípulos: PIETSCHMANN, H.: *Staat und staatliche Entwicklung am Beginn der spanischen Kolonisation Amerikas*, Münster, Aschendorff, 1980; *id.*: *Die staatliche Organisation des kolonialen Iberoamerika (Teilveröffentlichung zum Handbuch der lateinamerikanischen Geschichte)*, Stuttgart, Klett, 1980.

<sup>16</sup> Entre la multitud de trabajos dedicados a Friedrich Meinecke, véase el tratamiento ya clásico de IGGERS, G.: *The German Conception of History: The National Tradition of Historical Thought from Herder to the Present*, Middletown, CT, Wesleyan University Press, 1968-1983, especialmente pp. 195-228; SCHULIN, E.: «Friedrich Meinecke», en WEHLER, H.-U. (ed.): *Deutsche Historiker*, vol. 1, Göttingen, 1971, pp. 39-57; *id.*: «Friedrich Meineckes Stellung in der Deutschen Geschichtswissenschaft», *Historische Zeitschrift*, 230 (1980), pp. 3-29; KNUDSEN, J. B.: «Friedrich Meinecke (1862-1954)», en LEHMANN, H., y VAN HORN MELTON, J. (eds.): *Paths of Continuity: Central European Historiography from the 1930s to the 1950s*, Washington, Cambridge University Press, 1994, pp. 49-71.

bert, Eckart Kehr, Hajo Holborn, Hans Baron, Dietrich Gerhard, Hans Rosenberg o Gerhard Masur, y no es nada casual que todos ellos tuviesen que interrumpir su carrera académica en 1933, para continuarla, no sin dificultades iniciales, en el exilio norteamericano<sup>17</sup>. Generacional, temática y laboralmente, Konetzke se mantuvo en una posición discretamente periférica respecto al núcleo duro de esta «escuela» berlinesa. Después de conseguir un puesto de profesor de enseñanza secundaria, en 1923, Konetzke, también por consejo de Meinecke, se comenzó a interesar cada vez más por la Historia de España en el siglo XVIII. Así, en su primera publicación monográfica analizó la política del conde de Aranda en el contexto de la rivalidad colonial angloespañola<sup>18</sup>. Si bien el punto de partida del trabajo no era la historia de España en sentido estricto, sino más bien la historia de las relaciones internacionales, esta investigación, bastante convencional por lo demás, le permitió un primer acceso a los archivos españoles, que Konetzke utilizaría en Madrid en el curso de una estancia financiada por la *Notgemeinschaft der Deutschen Wissenschaft*<sup>19</sup>. El estudio le dio además ocasión de tratar por primera vez temas relacionados con la historia colonial, que acabarían constituyendo el objeto principal de su trabajo posterior. Entre los historiadores españoles con los que Konetzke entabló relación se encontraba Antonio Ballesteros y Beretta, al que dedicó la monografía, y que habría de jugar un importantísimo papel en la posterior trayectoria investigadora del alemán<sup>20</sup>.

<sup>17</sup> GILBERT, F.: «The Historical Seminar of the University of Berlin in the Twenties», en LEHMANN, H., y SHEEHAN, J. J. (eds.): *An Interrupted Past. German-Speaking Refugee Historians in the United States After 1933*, Washington, Cambridge University Press, 1991, pp. 67-70. Sobre las relaciones de Meinecke con sus discípulos en el exilio, véase MEINECKE, F.: *Akademischer Lehrer und emigrierte Schüler. Briefe und Aufzeichnungen 1910-1977. Eingeleitet und bearbeitet von Gerhard A. Ritter*, München, Oldenbourg, 2006.

<sup>18</sup> KONETZKE, R.: *Die Politik des Grafen Aranda...*, op. cit.

<sup>19</sup> Sobre el papel de esta institución en España véase LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: «Política cultural exterior alemana en España durante la República de Weimar», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (2004), pp. 235-253; DE LA HERA MARTÍNEZ, J.: *La política cultural de Alemania en España en el periodo de entreguerras*, Madrid, CSIC, 2002. En general, HAMMERSTEIN, N.: *Die Deutsche Forschungsgemeinschaft in der Weimarer Republik und im Dritten Reich. Wissenschaftspolitik in Republik und Diktatur, 1920-1945*, München, Beck, 1999.

<sup>20</sup> BALLESTEROS GAIBROIS, M.: «Maestro del americanismo. Antonio Ballesteros Beretta (1881-1949)», *Quinto Centenario*, 3 (1982), pp. 1-28; PASAMAR, G., y PEIRÓ, I.:



La influencia de Meinecke en este primer libro sigue siendo muy visible, especialmente a la vista de la opción explícita de Konetzke por el «Primado de la Política Exterior» (*Primat der Aussenpolitik*) como perspectiva principal, unida a la búsqueda, en el marco de un enfoque claramente nacional, de los motivos de una razón de Estado específicamente española, situada por encima de cualesquiera contradicciones sociales internas. Las escasas innovaciones respecto a la investigación contemporánea se reducen al énfasis puesto por Konetzke en una «posición peculiar» de España, basada en su poder colonial, y que le habría permitido en el siglo XVIII, según él, jugar un papel nada desdeñable en la política europea<sup>21</sup>. De este modo, su interpretación contrastaba vivamente con la de la mayoría de los historiadores «generales» de esta época, que seguían manteniendo la idea de una absoluta irrelevancia de España a resultas de su imparable decadencia desde 1600.

Al cultivar este nuevo interés por España a partir de mediados de la década de los veinte, Konetzke se encontraba relativamente solo y en todo caso muy al margen de una historiografía como la alemana, abonada a un tratamiento de la historia puramente nacional. Los temas ibéricos eran un terreno típico para *outsiders* de la profesión. Entre los catedráticos de Historia activos en aquel momento había sólo uno, Hermann Wätjen, mínimamente competente en el ámbito de la historia ibérica y latinoamericana<sup>22</sup>. Pero incluso en el mismo punto de partida original de su libro sobre el conde de Aranda, que no era en absoluto ajeno a realidades contemporáneas (por ejemplo la *entente* anglofrancesa como «aspecto dominante de la *Weltpolitik*»<sup>23</sup>), sí que cabe constatar un cierto giro interpretativo que tenía también que ver con una nueva calidad, más agresiva, de la política exterior alemana. El creciente interés de la comunidad científica alemana por una política de dimensiones *mundiales* proporcionaba a los temas extraeuropeos un atractivo adicional, y es importante subrayar

---

«Antonio Ballesteros Beretta», en *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid, Akal, 2002, pp. 101-103. Sorprende y carece de cualquier base la afirmación de Manuel Ballesteros Gaibrois según la cual su padre «había dirigido [la] tesis doctoral [de] Konetzke» («Maestro del americanismo...», *op. cit.*, p. 14). Konetzke era doctor hacía ya varios años.

<sup>21</sup> KONETZKE, R.: *Die Politik des Grafen Aranda...*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>22</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, *op. cit.*, p. 230.

<sup>23</sup> KONETZKE, R.: *Die Politik des Grafen Aranda...*, *op. cit.*, p. 9.

que este fenómeno se hace visible ya antes de 1933. Ello condujo a un incremento de las publicaciones en el terreno de la historia de Europa y la historia universal, del que jóvenes investigadores como Konetzke pudieron, sin duda alguna, beneficiarse. Igualmente deudora del espíritu de su tiempo es la moda de la literatura biográfica y de la recreación de los «hombres que hicieron Historia», de la cual se hizo partícipe Konetzke en 1933 con un breve estudio sobre Felipe II<sup>24</sup>. Sin embargo, esta superación parcial de la fijación a la historia alemana no le impidió intensificar en la década de los treinta su actividad publicística en otro ámbito igualmente caracterizado por una fuerte impronta nacionalista, la llamada «*Geschichte des Auslandsdeutschtums*», es decir, la historia de las minorías alemanas en el exterior. A ella dedicó seis pequeñas publicaciones entre 1931 y 1937. Si bien Konetzke trataba países europeos y latinoamericanos en los que la presencia de población de origen alemán y su contacto con otros grupos étnicos eran generalmente pacíficos, también es cierto que con estos trabajos se integraba en una línea de investigación que habría de adquirir a lo largo de la década tintes cada vez más cercanos al pensamiento *völkisch* y, finalmente, al propio nacionalsocialismo<sup>25</sup>.

### Un manual de encargo con el «pueblo» como pretexto

Konetzke obtuvo una excelente ocasión para autopromocionarse como autor cuando, en torno a 1938, recibió el encargo de escribir un volumen sobre la historia de España y Portugal para la *Gran Historia Universal (Die Grosse Weltgeschichte)* que estaba planeando editar el Instituto Bibliográfico de Leipzig. Se trataba de un proyecto de amplias dimensiones y con participación de renombrados especialistas. Aparte de la participación de jóvenes historiadores como Theodor

---

<sup>24</sup> KONETZKE, R.: «Philipp II. von Spanien», en ROHDEN, P. R. (ed.): *Menschen, die Geschichte machten. Viertausend Jahre Weltgeschichte in Zeit- und Lebensbildern*, vol. 2, Viena, Seidel, 1933, pp. 83-88.

<sup>25</sup> Estos trabajos se publicaron entre 1931 y 1937 en los *Jahresberichte für deutsche Geschichte*. Véase KONETZKE, R.: *Lateinamerika. Entdeckung, Eroberung, Kolonisation...*, op. cit., p. XIII. Acerca del contexto ideológico de este tipo de publicaciones, OBERKROME, W.: «Geschichte, Volk und Theorie. Das "Handwörterbuch des Grenz- und Auslandsdeutschtums"», en SCHÖTTLER, P. (ed.): *Geschichtsschreibung...*, op. cit., pp. 104-127.

Schieder o el propio Konetzke, que jugarían en décadas posteriores un importante papel en la investigación histórica de la República Federal de Alemania, también fueron anunciados como autores de la serie colegas más veteranos y mucho más conocidos, como Erich Maschke o Harold Steinacker. La obra estaba concebida como síntesis lo más actual posible, y en la que cada país o región habían de ser presentados en un solo volumen, con un tratamiento de su historia desde los orígenes hasta el siglo XX. Debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial, y en especial por causa de la carestía de papel (muy inconveniente en el contexto de una edición bastante lujosa, con profusión de mapas e ilustraciones), la realización del proyecto tuvo que interrumpirse poco después del comienzo, llegándose a publicar sólo tres volúmenes, el primero de los cuales fue precisamente el de Konetzke, que vio la luz a mediados de 1939. Si bien la apariencia externa y el segmento de público al que estaban destinados eran los mismos para todos los volúmenes de la obra, una comparación entre los que aparecieron finalmente pone de manifiesto interesantes diferencias de contenido. Tanto el volumen de Konetzke como el dedicado a Italia<sup>26</sup> se referían explícitamente, desde el título mismo, al «pueblo» (*Volk*) como sujeto histórico y objeto historiable, mientras que, por el contrario, el volumen dedicado al continente americano, que apareció finalmente en 1942, llevaba un título mucho más convencional<sup>27</sup>.

El trabajo de Konetzke venía en cierta medida a llenar un hueco en el mercado editorial alemán, teniendo en cuenta la carencia de buenos manuales sobre historia de España desde finales del siglo XIX. Las grandes síntesis de Hermann Baumgarten o Gustav Diercks, aparte de estar ya muy anticuadas, habían sido escritas en un tono marcadamente crítico frente a España y muy influido por una polémica anticatólica muy propia de los años del *Kulturkampf*. Este sesgo no encajaba ya en modo alguno con una nueva Hispanística afirmativa, emergente desde la Primera Guerra Mundial y personificada por especialistas como Karl Vossler y Ludwig Pfandl<sup>28</sup>. Por otro lado, es

---

<sup>26</sup> SCHIEDER, T., y SEIDLMEYER, M.: *Geschichte des italienischen Volkes und Staates*, Leipzig, Bibliographisches Institut, 1940.

<sup>27</sup> Este libro dedicado a América se presentó dividido en dos volúmenes (Norteamérica e Iberoamérica). Como autor del volumen sobre Iberoamérica fue elegido el geógrafo berlinés Otto Quelle: QUELLE, O.: *Geschichte von Ibero-Amerika*, Leipzig, Bibliographisches Institut, 1942.

<sup>28</sup> BAUMGARTEN, H.: *Geschichte Spaniens vom Ausbruch der französischen Revolu-*

de suponer que la curiosidad del público de clase media y alta por la realidad española había crecido exponencialmente durante la recién finalizada Guerra Civil. La victoria de Franco, propiciada además por la colaboración militar del Reich, había sido por supuesto un motivo preferente para la propaganda nacionalsocialista, y ello bien podría haber contribuido a incrementar este interés.

Un examen superficial del libro de Konetzke permite constatar el tono serio y la presentación decididamente científica de la materia. Al contrario que en otras obras contemporáneas de divulgación<sup>29</sup>, no se trata aquí de ninguna manera de una literatura de combate ideológico, sino de un intento muy consciente de proporcionar información sobre España a un alto nivel. Esta impresión se ve reforzada por el hecho de que la lista bibliográfica del libro contenía títulos internacionales recientes sobre historia de España, incluyendo algunos de impronta más bien liberal, como el *Érasme et l'Espagne* de Marcel Bataillon, de 1937, así como la investigación angloamericana más actual, ejemplificada por autores como Earl J. Hamilton, Julius Klein o Trevor Davies. El distanciamiento consciente de Konetzke respecto a una publicística de corte puramente propagandista es visible también en el hecho de que en un libro de 400 páginas dedicase apenas medio párrafo a la Guerra Civil, acompañando el texto, eso sí, con el retrato oficial, a toda página, del «Generalísimo». La terminología empleada para la descripción de la Segunda República se venía a corresponder básicamente con la de la propaganda franquista, especialmente en lo tocante al llamado «contubernio» de los «enemigos de España», que precedía en todo caso al golpe militar contra la legalidad republicana: «La labor de zapa de la Masonería y el Bolchevismo fue lo que condujo a la catástrofe»<sup>30</sup>. Llama la atención en este contexto la ausencia de la coletilla del «judaísmo internacional», tanto más cuando ésta no fue del todo ajena al propio discurso franquista de los primeros años de la posguerra (en su conocida variante del «complot judeo-masónico-internacional»). Al menos en su tratamiento de la historia contem-

---

*tion bis auf unsere Tage*, Leipzig, 1865/71; DIERCKS, G.: *Geschichte Spaniens*, Berlín, 1895/96. Véase al respecto BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, *op. cit.*, *passim*, con un excelente tratamiento de la evolución disciplinaria a la que se alude.

<sup>29</sup> LITSCHAUER, F.: *Spanische Kulturgeschichte*, Bd. 2, *Kolumbus bis Franco*, Viena, Bernina, 1939.

<sup>30</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, *op. cit.*, p. 399.

poránea no parece justo acusar a Konetzke de afinidad al pensamiento nacionalsocialista. Y tampoco la recepción contemporánea parece haber ido en esa dirección. Resulta muy interesante cómo el romanista Karl Vossler, en el marco de una recensión básicamente positiva del libro, criticaba el insuficiente entusiasmo de Konetzke por la causa franquista<sup>31</sup>. El problema, sin embargo, es que un juicio exculpatorio de este tipo tendría que fundamentarse en un análisis de toda la obra, y no sólo de sus páginas finales. A continuación, se presentarán algunos ejemplos que ponen en alguna medida en cuestión esta imagen de neutralidad y objetividad científica. No tanto el mundo contemporáneo del autor, sino etapas tan remotas como el Reino Visigodo, el Califato de Córdoba o la Reconquista ofrecen una buena oportunidad para verificar su supuesto comedimiento ideológico.

El enfoque historiográfico de Konetzke en su libro se caracteriza por la referencia programática al *pueblo*, al «*Volk*» (en este caso al «pueblo español» y al «pueblo portugués») como sujeto histórico activo e intemporal. Se trata consiguientemente de un modelo teleológico, en el que se pone mucho más énfasis en las continuidades históricas que en los momentos de quiebra de las mismas. ¿Pero qué es *el* pueblo «español»? Una definición que parta de distinciones biológicas entre razas se presenta forzosamente inviable, a partir de la evidencia empírica disponible. Y, sin embargo, Konetzke deja entrever en su argumentación un considerable poso de racismo, por ejemplo cuando intenta explicar la decadencia del Reino Visigodo por la «descomposición de la especificidad germánica de los visigodos», debida a la «cada vez mayor mezcla de razas», tanto más cuando aprovecha este punto para efectuar un extraño salto a la supuesta «cuestión judía», que, según él, había de convertirse en un «importante asunto político y eclesiástico en el Reino Visigodo»<sup>32</sup>. La utilización de una

---

<sup>31</sup> La recensión fue publicada en el *Frankfurter Zeitung* (cit. en BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., pp. 240 y ss.): «También me parece que la literatura más reciente de la Falange Española, con su audaz recuperación de las antiguas ideas de Imperio, es lo suficientemente llamativa como para haber merecido algunas referencias, por ejemplo a Pemán y Jiménez [*sic*] Caballero». Parece que esta advertencia no cayó en saco roto, tanto más cuanto Konetzke dedicaría su siguiente libro sobre España precisamente a la temática del Imperio (*Das Spanische Weltreich...*, op. cit.) y lo publicaría en España precisamente en el contexto ideológico al que tan positivamente se refería Vossler: *El Imperio español...*, op. cit.

<sup>32</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, op. cit., p. 40.

terminología aparentemente próxima a las fuentes, así como la construcción de citas ficticias, sin apoyatura en referencias concretas, consiguiendo en cierto modo desviar el interés hacia formas más inmediatamente actuales de discriminación racial. El romanista Bräutigam habla incluso de un consciente «*Aba!-Effekt*», de un lenguaje premeditadamente sugestivo<sup>33</sup>, que se pone especialmente de manifiesto en la descripción, altamente comprensiva, que ofrece Konetzke de las medidas tomadas contra los judíos en el periodo visigótico:

«El rey Eurico quería librarse al fin de la “peste judía” [una fórmula que, pese al entrecomillado, no está acompañada de ninguna referencia a su fuente] y de sus raíces [...] Pero estas medidas, lo mismo que las anteriores leyes contra los judíos, en su mayor parte no tuvieron consecuencias, porque el dinero judío supo cómo entorpecer su aplicación»<sup>34</sup>.

Dejando aparte la verosimilitud histórica de una afirmación así, que no ha de ser discutida en este punto, el modo de formular se presenta muy característico del libro de Konetzke: una y otra vez se subrayan aspectos que confirman aparentemente una determinada visión de «los judíos». Desde su gran riqueza material, pasando por su innata tendencia a la conspiración, hasta sus conexiones internacionales, que siempre se traducen en alianzas con poderes extranjeros: aquí se tocan todos los palos del repertorio lingüístico del antisemitismo cotidiano<sup>35</sup>, el cual no precisa de mayores declaraciones de principios para obtener un efecto inmediato sobre el lector.

La descomposición del Reino visigodo y la invasión de la Península por los árabes proporcionan una buena ocasión para ejemplificar estos atributos raciales claramente negativos. Así, los judíos se habrían «unido a sus hermanos» del norte de África y puesto en marcha una «conjura» contra el monarca visigodo, habrían planeado un acto de «alta traición», de modo que, «cuando pocos años después, los árabes atacaron, pudieron contar con el apoyo de la población judía»<sup>36</sup>. El

<sup>33</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., pp. 235 y ss.

<sup>34</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, op. cit., p. 40.

<sup>35</sup> BENZ, W.: *Bilder vom Juden. Studien zum alltäglichen Antisemitismus*, Múnich, Beck, 2001, especialmente pp. 7-26.

<sup>36</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, op. cit., pp. 40 y ss.

capítulo sobre los visigodos en el libro de Konetzke muestra las dificultades del autor a la hora de dotar a su concepto de «pueblo» de contornos nítidos, positivos y situados más allá de los estereotipos tradicionales. En el siguiente capítulo, dedicado a la dominación árabe de la Península, el aparato conceptual «*völkisch*» se revela absolutamente inconsistente, pues Konetzke se ve en la tesitura de tener que insistir, por una parte, en el carácter antioccidental y antieuropeo del poder establecido en Al-Andalus, y reconocer, por otra, los extraordinarios logros técnicos y culturales que caracterizan esta época y que, no se olvide, también explicaban buena parte de la fascinación por España que se les podía suponer a sus lectores.

«... Resulta una idea absolutamente equivocada el que el Islam hubiese supuesto una quiebra completa en la historia de la Península Ibérica, que toda la vida original hubiese sido oprimida por un poder racial y culturalmente extranjero, que España hubiese pasado a ser parte de África y que hubiese quedado al margen de la Edad Media europea. Una observación más detallada permite reconocer qué fuerza mantuvo la población autóctona y cómo se produjo una continuidad en los fundamentos románico-germánicos, qué peculiar y autónoma resulto la evolución de la cultura árabe en la Península y qué variados fueron los contactos y los vínculos con la cultura occidental. El destino distanció a la España islamizada de la vida de los otros pueblos europeos, pero le dio la posibilidad de crear una esplendorosa civilización en el Mediterráneo y de ejercer a través de ella una influencia decisiva sobre el desarrollo de la Edad Media en Europa...»<sup>37</sup>.

Esta relativización general de la influencia árabe se correspondía, por una parte, con la necesidad, ideológicamente fundada, de afirmar la superioridad de la componente europea. Por otra, una interpretación de este tipo podía encontrar perfecto acomodo en la mentalidad de la historiografía nacional-católica en la propia España, para cuyo discurso el esplendor de la España musulmana jugaba un papel no menos irritante que para el de la hispanística alemana contemporánea, con sus tendencias apologeticas<sup>38</sup>. Pero, en última instancia, esta

<sup>37</sup> *Ibid.*, pp. 51 y ss.

<sup>38</sup> Si bien es cierto que para el discurso de la historiografía nacionalista del primer franquismo la posición de la Edad Media y la Reconquista presentaban una complejidad mayor de lo que se suele suponer. Véase por ejemplo al respecto PASAMAR, G.: *Historiografía e ideología en la posguerra española, la ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1991, pp. 311-316.

curiosa estrategia historiográfica de «limitación de daños»<sup>39</sup> sigue teniendo como núcleo el argumento racial, es decir, la premisa de la continuidad de una «poderosa población autóctona». La invasión de la Península Ibérica el año 711 y la rivalidad entre los cristianos y los musulmanes no son tratadas primariamente como consecuencia de un conflicto religioso, y mucho menos aún como un ejemplo de contacto cultural de efectos positivos (o al menos ambivalentes), sino sobre todo como combate entre las «razas autóctonas» («*einheimische Rassen*») y las «razas extranjeras» («*Fremdrassen*»): «las razas autóctonas lograron mantenerse en su estructura esencial y asimilar paulatinamente componentes foráneos. El número de los invasores extranjeros fue relativamente escaso»<sup>40</sup>.

La explicación de Konetzke para este supuesto mantenimiento del elemento autóctono resulta ser uno de los pasos argumentales más fuertemente influidos por el nacionalsocialismo en todo el libro. La «raza nórdica», según Konetzke, habría sido «complementada a largo plazo por la afluencia de numerosos esclavos europeos [...] llevados a España como prisioneros de guerra y como mercancía». Esta modificación de la estructura racial de España habría llegado a tener tanto éxito que «los califas de Córdoba de las generaciones posteriores acabaron siendo rubios y con ojos azules y no recordaron ya en su apariencia externa a los beduinos árabes» de los que descendían. Y Konetzke tampoco desaprovecha la ocasión de mencionar que el comercio de esclavos estuvo «casi siempre en manos de los judíos», y de recordar que la presencia de éstos implicaba ya la existencia de «un elemento racial extraño en la población»<sup>41</sup>. Se repite aquí la práctica de integrar juicios tendencialmente antisemitas en una argumentación de apariencia neutra. Incluso cuando estas referencias parecen adosadas casual y poco convincentemente a los razonamientos, su reiteración, sin comentario adicional alguno, acaba sirviendo como confirmación del sistema categorial del autor, en el que el concepto de «raza» juega un papel decisivo.

Esta «minimalización de la influencia árabe»<sup>42</sup> por parte de Konetzke no coincide paradójicamente con la correspondiente relati-

<sup>39</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., p. 237.

<sup>40</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes...*, op. cit., p. 52.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>42</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., p. 238.



vización de la importancia de la Reconquista. Al contrario: Konetzke sitúa precisamente en el secular proceso reconquistador el momento germinal de un «pueblo español» perceptible como unidad. Y serán la unidad y compacidad de este sujeto histórico «pueblo» los únicos criterios válidos a la hora de juzgar la historia española en la Edad Moderna y Contemporánea. Así, los aspectos más gloriosos de la historia de España son sistemáticamente atribuidos a la cohesión demostrada por el pueblo español, sin que las contradicciones sociales o los conflictos internos sean siquiera percibidos como una variable igualmente significativa en el proceso histórico. Allí donde se producen revueltas y rebeliones, éstas son descritas solamente en términos de desequilibrio dentro del «cuerpo» del pueblo español. Por ejemplo, Konetzke trata la conflictividad social a comienzos del reinado de Carlos V, con las Comunidades y las Germanías, sin tener apenas en cuenta sus causas estructurales, sino sobre todo desde el punto de vista del peligro en el que se puso a la unidad originaria del pueblo. Según él, estas episódicas disensiones internas habrían degenerado en «impulsos incendiarios y homicidas» y en un «amargo odio de clase», «que se tradujeron en crueles crímenes de sangre»<sup>43</sup>. A la inversa, cuando «el pueblo» se comporta unitaria y uniformemente, es factible legitimar cualquiera de sus actos, por problemático que éste sea. El mejor ejemplo de ello lo proporciona la historia del nacimiento de la Inquisición: «Pese a su dureza y el terror asociado a su proceder, la Inquisición fue una institución popular. El pueblo participó con placer en las persecuciones de herejes»<sup>44</sup>. Desde el punto de vista de Konetzke, el fin superior de la expansión nacional justificaba plenamente la eliminación de toda oposición. La terminología que emplea («fanatizado», «incondicional», «unidad», «fe») adquiere, debido a sus connotaciones actuales<sup>45</sup>, una fuerza de sugestión todavía mayor:

«La inmensa mayoría fanatizada del pueblo español impuso, frente a una minoría de espíritus libres y cultivados, la impresionante unanimidad religio-

---

<sup>43</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes...*, *op. cit.*, pp. 143-145.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 156.

<sup>45</sup> Una de las más impresionantes e instructivas aproximaciones a ese lenguaje y su pervisión, desde la doble perspectiva del filólogo y la víctima sigue siendo KLEMPERER, V.: *LTI - Notizbuch eines Philologen* (1947), Leipzig, Reclam, 1990 (hay traducción al castellano: *La lengua del Tercer Reich: apuntes de un filólogo*, Barcelona, Editorial Minúscula, 2001).

sa, que era necesaria para unir firmemente las fuerzas de España en el enorme esfuerzo de la expansión exterior y librarla de guerras civiles religiosas en su interior. La grandeza histórica de España en el mundo del siglo xvi se basó en la unidad y en la incondicionalidad de su fe católica»<sup>46</sup>.

Mientras que el caso de la historia de Al-Andalus, como ya se señaló, evidenciaba los límites de un concepto de «pueblo» basado en criterios exclusivamente raciales, la narrativa de Konetzke sobre la Edad Moderna pone de manifiesto, sobre todo, la arbitrariedad de su aplicación. Por un lado, y tratándose de los aspectos más sombríos de la historia española, especialmente de la crisis del siglo xvii, Konetzke recurre al «proceso biológico de degeneración de la dinastía reinante», mientras que exime por otro al «pueblo español» de cualquier culpabilidad al respecto<sup>47</sup>. De este modo, las pautas de explicación de la historiografía política más tradicional acaban fundiéndose con los motivos del darwinismo social más caros a la ideología nazi. En el relato de los conflictos políticos del siglo xix, esta suerte de externalización de la responsabilidad histórica se adereza una vez más con leyendas conspiratorias y tópicos decididamente antisemitas: «Ahora eran las logias masónicas las que dirigían los gobiernos. Acabaron de alcanzar el poder sobre todo gracias al presidente del gobierno Mendizábal, un rico banquero de origen judío»<sup>48</sup>.

En resumen, el manual de Konetzke de 1939 se puede considerar representativo de una historiografía considerablemente condicionada por el nacionalsocialismo en sus intereses, en sus estrategias argumentales y, sobre todo, en su lenguaje. Su engañosa renuncia al más común exceso propagandístico en la parte final del libro no alcanza a disimular el modo en el que Konetzke se *adapta* al lenguaje político del entorno. Si bien en el texto no llega a mantenerse una línea de argumentación abierta y sistemáticamente racista o antisemita, sino que ésta más bien se introduce aquí y allá en un contexto de aparente solidez empírica<sup>49</sup>, el relato da a menudo la impresión de apelar a prejuicios y suscitar un efecto de reconocimiento de actitudes e ideología propias por parte del potencial lector. Ciertamente, se podría suponer

---

<sup>46</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes...*, op. cit., p. 156.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 258.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 359.

<sup>49</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., p. 240.

que una estrategia como ésta tenía el sentido de valorizar editorialmente el propio objeto, que ocupaba sin duda una posición más bien inferior en el mundo académico de los años treinta. Sin embargo, un efecto secundario más que problemático era la «compulsa histórica», mediante la adopción acrítica de estereotipos en un trabajo pretendidamente científico, de un discurso vigente de discriminación y exclusión racial.

El esquema conceptual de la *Volksgeschichte*, destinado a estructurar la totalidad de la obra, si bien se ejecuta de modo consecuente, no genera en ningún momento el más mínimo potencial explicativo respecto al tema tratado. Allí donde podría intuirse un cierto contenido innovador, como por ejemplo en el alejamiento consciente respecto a una historiografía convencional, con su fijación en las instituciones estatales, a los «grandes hombres» de la política y las líneas dinásticas, el texto acaba mostrándose muy poco original. Lo mismo cabe decir de la decisión de tratar integralmente la historia de los dos países ibéricos, verdaderamente inusual tanto fuera como, sobre todo, dentro de las historiografías nacionales implicadas. Al final, también para Konetzke, la parte portuguesa es más apéndice que componente integral<sup>50</sup>. La elección del concepto de «pueblo» (*Volk*) como clave de la narración parece ser poco más que una concesión a la moda generalizada dentro de la disciplina, y no tanto obedecer a reflexiones nacidas del propio objeto de estudio. Mientras que el enfoque de la *Volksgeschichte* hubiese tenido que implicar una consideración sistemática de los aspectos culturales, lingüísticos y demográficos, en tanto que fundamentos de la comunidad política<sup>51</sup>, Konetzke ordena la narración conforme, casi por completo, a los criterios de una historia política tradicional, focalizada en el proceso de formación de estados nacionales<sup>52</sup>. Referencias aisladas al campesinado o a las diversas formas de poblamiento (*Siedlung*) como factor de trascendencia histórica a largo plazo, por ejemplo en el capítulo dedi-

<sup>50</sup> Si bien podría bien explicar por qué la recepción española del manual fue casi inexistente. Sobre el trasfondo y la evolución general de este problema, SÁEZ ARANCE, A.: «Constructing Iberia: National Traditions and the Problem(s) of a Peninsular History», *European Review of History*, 10/2 (2003), pp. 189-202.

<sup>51</sup> Véase OBERKROME, W.: *Volksgeschichte...*, *op. cit.*, especialmente pp. 224-226, con una enumeración de los caracteres específicos de la corriente.

<sup>52</sup> KONETZKE, R.: *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes...*, *op. cit.*, pp. 109-138.

cado a la Reconquista, apenas van más allá de la pura descripción heroica, y domina la impresión de una premeditada búsqueda de analogías con la historia alemana, siempre en el espíritu de una suerte de pedagogía popular<sup>53</sup>. Por el contrario, resultan especialmente llamativos el contenido racial del concepto de «pueblo» y, más en general, la misma presencia de planteamientos biológico-raciales en muchos pasajes del texto. Éste participa de «la ideología de una *Volksgemeinschaft* orgánica, y funcionaliza en este sentido la Historia de España»<sup>54</sup>.

### Geopolítica e «Imperio»: puentes hacia la comunidad científica española

El segundo trabajo importante de Konetzke durante la Segunda Guerra Mundial se ocupaba no ya exclusivamente de la historia de la Península Ibérica, sino también del tema, cada vez más relevante para el autor, de la expansión colonial de España durante la Edad Moderna. El volumen *Das Spanische Weltreich: Grundlagen und Entstehung* (*El Imperio español: fundamentos y orígenes*), publicado en 1943, el cual, significativamente, se basaba en una conferencia pronunciada en la *Deutsche Akademie* de Múnich<sup>55</sup>, refleja de modo aún más claro la cercanía existente entre la argumentación histórica de Konetzke y las necesidades propagandísticas del momento, proporcionándonos un nuevo ejemplo de la relación casi simbiótica entre el aparato conceptual del autor y el lenguaje político del nacionalsocialismo. Una primera diferencia respecto al manual de 1939 se deriva ya del hecho de que en este caso a Konetzke no le hace falta legitimar la elección de su objeto. La importancia de éste se presupo-

<sup>53</sup> Por ejemplo, *ibid.*, pp. 85 y s.: «La colonización interna que se produjo paralelamente a la Reconquista es uno de los mayores méritos del pueblo español en la Edad Media». Véase también BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, *op. cit.*, pp. 238 y ss.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 240.

<sup>55</sup> Entre la no muy numerosa literatura sobre esta institución cultural, antecedente del Instituto Goethe, y altamente influida por los planteamientos geopolíticos de Karl Haushofer desde sus inicios y por el nacionalsocialismo a partir de finales de los treinta, véase HARVOLK, E.: *Eichenzweig und Hakenkreuz. Die Deutsche Akademie in München (1924-1962) und ihre volkskundliche Sektion*, Múnich, Münchner Vereinigung für Volkskunde, 1990.

ne sin más, dado que la legitimidad de la idea imperial y la política colonial, así como la vigencia de una conciencia de *misión* europea, basada en el sentimiento de superioridad civilizatoria frente al resto del mundo, son realidades sustraídas casi por definición a cualquier cuestionamiento crítico. Con ello, la distancia del autor respecto a su tema, que, como se ha podido ver hasta aquí, era ya escasa, desaparece ahora por completo<sup>56</sup>. Las premisas de la investigación se formulaban claramente en un prólogo, fechado el 12 de diciembre de 1942, que atribuía al tratamiento historiográfico del pasado imperial de España un papel importante en «el retorno de Europa a sí misma en la lucha mundial de los continentes»<sup>57</sup>. Convencido de la función históricamente europeizadora de España, Konetzke va un paso más allá, subrayando enfáticamente el significado de los méritos hispanos para la historia universal en su conjunto: «El Imperio Español ha sido una de las más sensacionales creaciones de la humanidad europea y ha puesto en práctica en muy destacada medida la misión cultural europea en el mundo»<sup>58</sup>. Resulta característico cómo se repiten en este libro las alternancias entre capítulos de corte densamente científico (especialmente en la parte central del volumen, dedicado con profusión de detalles a la historia de los descubrimientos, incluyendo sus presupuestos políticos y jurídicos), con párrafos fortísimamente ideologizados en la parte introductoria, especialmente en las páginas que se ocupan del trasfondo medieval de la Conquista. Si ya en 1939 Konetzke se había referido a la fundamental importancia de la Reconquista en la cristalización de un «pueblo español» carente de fisuras y siempre dispuesto a reaccionar uniformemente a gloriosos desafíos históricos, en el texto publicado en 1943 se caracteriza este proceso en términos mucho más drásticos y, a la vez, más familiares para sus lectores contemporáneos: «Los siglos de la Reconquista son los del desarrollo biológico [el término original es «*Züchtung*»] del *Herrenmensch* español, que buscaba el combate y la aventura, y velaba celosamente por su honor guerrero y su nobleza»<sup>59</sup>. También al describir al grupo social mayoritariamente implicado en la empresa conquistadora, el de los hidalgos, Konetzke abandona cualquier sutileza analítica y obsequia al lector con un discurso laudatorio sobre la

---

<sup>56</sup> BRÄUTIGAM, T.: *Hispanistik im Dritten Reich...*, op. cit., p. 241.

<sup>57</sup> KONEZKE, R.: *Das Spanische Weltreich...*, op. cit., p. 6.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>59</sup> *Ibid.*

aristocracia guerrera, coronada con la sorprendente constatación de que en el heroísmo de los hidalgos no se pone de manifiesto otra cosa que la «ética guerrera germánica»<sup>60</sup>. No parece en ningún caso aventurada la hipótesis de que observaciones de este tenor tenían como destinatario a un lector habituado a la retórica propagandística de lo que se comenzaba a anunciar como «guerra total». El que este libro, al contrario que la *Geschichte des spanischen und portugiesischen Volkes*, acabase siendo traducido al castellano, y el hecho de que la traducción no se publicase hasta 1946, esto es, un año después de la capitulación alemana y dos años después de que Konetzke se instalase en España, nos permite analizar cómo se comporta el autor frente a su texto, y observar cómo parece haber considerado prescindible más de una expresión originalmente incluida en él. La traducción, que con bastante seguridad fue revisada por el propio Konetzke<sup>61</sup>, nos ofrece soluciones lingüísticas verdaderamente curiosas, como por ejemplo la conversión del «*Typ des spanischen Herrenmenschen*» del original en un mucho más aséptico «el tipo del caballero español»<sup>62</sup>. El prólogo original, además, se sustituye por otro mucho más breve y plagado de lugares comunes asimilables a los de la historiografía nacional franquista.

Los elementos tendencialmente antisemitas, que en el libro de 1939 se encontraban todavía integrados en un discurso historiográfico de apariencia neutra, se vuelven en *Das Spanische Weltreich* mucho más explícitos, y proporcionan, mediante referencias (en general poco pertinentes) a la vida cotidiana, una suerte de analogía legitimadora respecto a las actuales medidas nacionalsocialistas contra la población judía. Así, por ejemplo, y aunque la observación carezca de cualquier relevancia para el tema que se pretende tratar, se recuerda que, en la España medieval, «a los judíos se les prohibió

---

<sup>60</sup> «[El hidalgo] sigue su impulso interno, escucha a la voz del sentimiento y, en su osado atrevimiento, es capaz de las más sorprendentes hazañas, o bien de fracasar por su alocada imprudencia» (*ibid.*, p. 10). Véase *infra* n. 68.

<sup>61</sup> KONETZKE, R.: *El Imperio español...*, *op. cit.* La traducción fue realizada por Felipe González Vicén, uno de los más activos introductores de literatura política y filosófica alemana en estos años. Pero hay que tener en cuenta que Richard Konetzke, en el periodo 1945-1950, publicó exclusivamente en España y en castellano, por lo que una influencia del autor sobre la traducción del propio texto sería mucho más probable que en otros ejemplos de traducción del alemán al español.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 12.

el ejercicio de determinadas profesiones», o bien que «se les hizo portar distintivos en sus ropas»<sup>63</sup>. Konetzke refiere también con entusiasmo la liberación del país de «elementos extraños de la población» no sólo como un paso en la dirección de la unidad nacional, sino también como precondición altamente favorable de la ulterior expansión ultramarina<sup>64</sup>.

Después de completar en los capítulos centrales de su libro un tratamiento historiográfico de los descubrimientos atlánticos más o menos libre de aditivos ideológicos, en el capítulo final, Konetzke retoma el tono propagandístico de las primeras páginas. En este caso, se sirve de fórmulas retóricas propias de un discurso *geopolítico*, muy en boga en esas fechas, y al que él mismo había intentado adherirse desde los primeros años de la guerra, aportando también pequeñas publicaciones propias (por ejemplo en el *Jahrbuch der Weltpolitik*<sup>65</sup>). Así, Konetzke constata cómo España, aun habiendo dejado pasar la ocasión de «tomar posesión en el momento justo de su espacio natural de expansión en África», sí logra mantener sus expectativas de dominar el espacio mediterráneo y convertirse en «la principal potencia europea, jugando un papel director en la lucha contra los peligros

<sup>63</sup> KONETZKE, R.: *Das Spanische Weltreich...*, op. cit., p. 66.

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>65</sup> Se trataba de breves artículos sobre España, que serían a la postre sus últimas publicaciones en alemán hasta 1950 (KONETZKE, R.: *Lateinamerika. Entdeckung, Eroberung, Kolonisation...*, op. cit., pp. XIV y s.). El *Jahrbuch der Weltpolitik* apareció en el período 1942-1944 como órgano oficial del Instituto de Ciencias del Extranjero [*Deutsches Auslandswissenschaftliches Institut* (DAWI)], el cual, de modo similar a la Facultad de Ciencias del Extranjero de la Universidad de Berlín [*Auslandswissenschaftliche Fakultät* (AWF)], representaba una forma de organización científica íntimamente ligada a las estructuras nacionalsocialistas, en la que se practicaba la llamada *Gegnerforschung* («investigación del enemigo») en el sentido del «combate político-cultural de los adversarios extranjeros», según lo formulado por el *Einsatzgruppenleiter* de las SS Franz Alfred Six en el texto de la solicitud de creación (citado en HACHMEISTER, L.: *Der Gegnerforscher. Die Karriere des SS-Führers Franz Alfred Six*, Múnich, Beck, 1998, p. 118). Si bien el nexo entre Konetzke y Six no ha podido ser reconstruido documentalmente del todo hasta el momento, sí existen distintos indicios de que el historiador podría haber tenido, al menos hasta mediados de 1943, expectativas reales de conseguir una posición académica estable en el entorno de la AWF. En general, sobre el contexto de las actividades de la AWF, HAIGER, E.: «Politikwissenschaft und Auslandswissenschaft im "Dritten Reich". Hochschule für Politik 1933-1939 und Auslandswissenschaftliche Fakultät der Berliner Universität 1940-1945», en GÖHLER, G., et al. (eds.): *Kontinuitäten und Brüche in der deutschen Politikwissenschaft*, Baden-Baden, Nomos-Verlag, 1991.

que, provenientes del Este, se cernían sobre la cultura occidental»<sup>66</sup>. Esta localización concreta del peligro poseía connotaciones absolutamente actuales, tanto en Alemania (son los días de la derrota de Stalingrado) como en España, donde el mito de la «Cruzada contra el Comunismo» ocupaba un papel central en el repertorio retórico de la propaganda (también de la historiografía) oficial<sup>67</sup>.

Es llamativa la compatibilidad básica del Konetzke de 1942-1943 no sólo con la publicística histórico-política franquista, tan interesada por el *Imperio*<sup>68</sup>, sino también más concretamente con los planteamientos del renovado americanismo que se estaba empezando a conformar en la España de esos años. El eje programático de éste, la reivindicación incondicional de la *Hispanidad*, se compadecía bien, una vez eliminadas las expresiones más descarnadamente racistas del original, con el concepto de *misión histórica* que se utilizaba en *Das Spanische Weltreich*<sup>69</sup>. Estas razones de fondo, junto con el giro desfavorable de la guerra y la frustración de sus expectativas profesionales en Alemania, son las que explican la rápida integración de Konetzke en el paisaje investigador de Madrid y Sevilla. Llegado a España en la primavera de 1944, tardará poco más de un año en hallar acomodo en las nuevas instituciones de investigación creadas por el régimen franquista. Para ello resultará también decisivo el hecho de que fuese precisamente el catedrático de Madrid, Antonio Ballesteros y Beretta, antiguo mentor del alemán durante sus primeros pasos como hispanista, quien estaba al frente de este proceso de institucionalización de la investigación americanista. Con la fundación en 1940 del Consejo

<sup>66</sup> KONETZKE, R.: *Das Spanische Weltreich...*, op. cit., pp. 223 y s.

<sup>67</sup> Un amplio panorama de las manifestaciones políticas y culturales a él asociadas en REIG TAPIA, A.: *La Cruzada de 1936*, Madrid, Alianza, 2006.

<sup>68</sup> El texto clave de esta corriente, paulatinamente desfascistizada a partir de 1943-1944, es BENEYTO PÉREZ, J.: *España y el problema de Europa: contribución a la historia de la idea de imperio*, Madrid, Editora Nacional, 1942. Las coincidencias con planteamientos falangistas son particularmente visibles precisamente allí donde Konetzke más se aparta de una argumentación histórica sólida, como por ejemplo en el caso del grupo social de los hidalgos (véase *supra*, n. 60), verdaderamente fascinante para autores como Alfonso García Valdecasas. Más detalles en PASAMAR G.: *Historiografía e ideología...*, op. cit., pp. 96 y ss.

<sup>69</sup> Sobre la reducción en clave falangista/franquista del concepto de *Hispanidad* véase SEPÚLVEDA, I.: *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, Madrid, Marcial Pons, 2005, pp. 166-175.



Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y con la desaparición del Centro de Estudios Históricos, dependiente de la extinta Junta para la Ampliación de Estudios, se había inaugurado una nueva era en la política científica española<sup>70</sup>. En el caso de la Historia de América se fundó un centro, el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, al cual quedó unida (si bien a partir de noviembre de 1942 con personalidad jurídica propia) la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla (EEHA). Ballesteros y Beretta fue el primer director tanto del Instituto (entre 1940 y 1949) como de la Escuela (entre 1942 y 1946). La precariedad de la situación personal de Konetzke vino así a coincidir oportunamente con la necesidad institucional, por parte española, de un personal suficientemente cualificado que garantizase una deseada profesionalización del trabajo historiográfico. La simultaneidad del vínculo personal y la proximidad ideológica se redondearía en este caso mediante la colaboración ocasional (por ejemplo, en la *Revista de Indias*) con Manuel Ballesteros y Gaibrois, el hijo de Antonio Ballesteros, el cual, además de haber estudiado él mismo en Alemania, había publicado, casi a la vez que Konetzke, trabajos de divulgación histórica muy afines a los de éste<sup>71</sup>.

### **El balance: oportunismo personal y rentabilización de coyunturas historiográficas**

Si se pretende hacer balance de la obra de Konetzke durante la época del nacionalsocialismo, sólo cabe constatar el alto grado de influencia que ejerció la ideología nazi sobre su trabajo historiográfico. Superando con mucho el nacionalismo conservador, tan ampliamente difundido entre sus colegas, sus libros reproducen motivos racistas, incluso antisemitas, inteligibles únicamente en el

---

<sup>70</sup> Imprescindible para los antecedentes LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2006.

<sup>71</sup> Es éste el caso del librito de BALLESTEROS GAIBROIS, M.: *España en los mares*, Madrid, Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1943. Manuel Ballesteros se reveló en estos primeros años de la dictadura como un activista mucho más comprometido con el ideario falangista que su (más bien monárquico) padre. Véase PASAMAR, G., y PEIRÓ, I.: «Manuel Ballesteros Gaibrois», en *Diccionario Akal de historiadores...*, *op. cit.*, pp. 103-105.

contexto de un acercamiento premeditado y consciente al discurso nacionalsocialista oficial. Sería sin duda injusto catalogar sin más como «historiadores nazis» a todos los representantes del gremio que entre 1933 y 1945 escribieron sobre la minoría étnica alemana en el extranjero, se sirvieron del «pueblo» como categoría de análisis histórico o se dejaron atraer en demasía por las ensoñaciones geopolíticas de los jerarcas con los que ocasionalmente colaboraban. Y no cabe duda de que Konetzke —entre otras cosas por su edad y por su especialización dentro de la disciplina— tampoco pertenece a esa categoría de etnohistoriadores jóvenes y radicalizados, cuya participación indirecta en el programa de exterminio de los nacionalsocialistas (sobre todo en la Europa central y oriental) viene siendo reconstruida, desde hace algunos años y con gran revuelo, en la República Federal<sup>72</sup>. Pero lo cierto es que cultivó en sus textos precisamente las ficciones sustancialistas de continuidad étnica, la afinidad lingüística respecto a posiciones políticas de un radical autoritarismo y, sobre todo, la aceptación, absolutamente acrítica, de pautas «raciales» de comprensión de la realidad, tan características todas ellas de la historiografía nacionalsocialista. Por supuesto, aún quedará por contestar la principal pregunta: por qué en Alemania se ha tardado tanto tiempo en cuestionar abiertamente prácticas historiográficas como las descritas.

En lo tocante a su posición de partida respecto a la historiografía española, de la que formaría parte efectiva entre 1944 y 1952, la influencia de Konetzke, visible en el sentido de una apertura a intereses histórico-sociales, no parece haber provenido precisamente de sus escarceos con la *Volksgeschichte* alemana, muy poco consistentes desde el punto de vista metodológico. Más plausibles resultan el argumento de su habilidad para reconocer el inmenso valor de la documentación colonial sevillana para temas distintos a los de la historia política tradicional y, sobre todo, el de de su receptividad, muy superior a la de la mayoría de sus colegas españoles, respecto a los

---

<sup>72</sup> ALY, G.: «Theodor Schieder, Werner Conze oder Die Vorstufen der physischen Vernichtung», en SCHULZE, W., y OEXLE, O. G. (eds.): *Deutsche Historiker im Nationalsozialismus...*, op. cit., pp. 163-182; id.: «Rückwärtsgewandte Propheten. Willige Historiker – Bemerkung in eigener Sache», en *Macht, Geist, Wahn. Kontinuitäten deutschen Denkens*, Berlín, Argon, 1997, pp. 153-183; HAAR, I.: *Historiker im Nationalsozialismus. Die deutsche Geschichte und der «Volkstumskampf» im Osten*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2000.

avances de la historiografía internacional<sup>73</sup>. Se trata en todo caso de interrogantes que habrán de ser resueltos en el marco de un próximo estudio que reconstruya con mayor detalle la estancia del alemán en España.

---

<sup>73</sup> La gran excepción en este sentido fue sin duda Jaume Vicens Vives, con el que Konetzke mantuvo, por cierto, también después de su regreso a Alemania, un intercambio ahora documentable: véanse varias dedicatorias de Konetzke a Vicens Vives conservadas en la Biblioteca de la Universidad de Girona [el catálogo del Fons Jaume Vicens Vives es accesible en [http://kbl.udg.es/Fons\\_especials/vicens\\_vives/index.asp](http://kbl.udg.es/Fons_especials/vicens_vives/index.asp) (7 de marzo de 2007)]. Precisamente el interés coincidente de ambos, durante los primeros años cuarenta, en cuestiones geopolíticas, merecería especial atención.